

Actualización 2007

Pensamiento Crítico: ¿Qué es y por qué es importante?

Peter A. Facione

George Carlin se pronunció sobre el "pensamiento crítico" en una de sus diatribas sobre los peligros de confiar nuestra vida y nuestra suerte a la toma de decisiones de una ciudadanía crédula, desinformada e irreflexiva. El argumento de que la educación superior, es más un bien público que un bien común, aunque con seguridad tiene de ambos, se empieza a reconocer. ¿No es una política social más sabia invertir en la educación de la fuerza laboral del futuro, que sufrir las pérdidas financieras y soportar las cargas fiscales y sociales relacionadas con la fragilidad económica, los problemas de salud pública, el crimen, y la pobreza evitable?

Enseñe a las personas a tomar decisiones acertadas y las equipará para mejorar su propio futuro y para convertirse en miembros que contribuyen a la sociedad, en lugar de ser una carga para ella. Ser educado y hacer juicios acertados no garantiza, en absoluto, una vida feliz, virtuosa, o exitosa en términos económicos, pero ciertamente ofrece mayor posibilidad de que esto se logre. Y es definitivamente mejor que afrontar las consecuencias de tomar malas decisiones y mejor que agobiar a amigos, familia, y al resto de nosotros con las consecuencias indeseables y evitables de esas decisiones desacertadas.

Acerca del autor

El Dr. Peter A. Facione http://www.insightassessment.com/consulting.html#PAF y su equipo han estado comprometidos con la investigación y la enseñanza sobre razonamiento, toma de decisiones, y procesos de pensamiento individuales y grupales efectivos desde 1967. A través de los años desarrollaron instrumentos para medir las habilidades esenciales y los hábitos mentales del pensamiento efectivo. Estos instrumentos se utilizan ahora en diferentes idiomas alrededor del mundo y se encuentran disponibles a través de http://www.insightassessment.com/t.html así como también otros informes y materiales de enseñanza. Desde 1992 el Dr. Facione ha realizado cientos de talleres sobre la enseñanza efectiva para pensar y sobre liderazgo, toma de decisiones, desarrollo de liderazgo, planeación y presupuesto, y evaluación de resultados del aprendizaje en reuniones de asociaciones de profesionales nacionales e internacionales y en universidades en todo el país.

El Dr. Facione es ex rector de Loyola University, Chicago, U.S.A y decano del National Center for Science and Civic Engagement (Centro Nacional para la Ciencia y el Compromiso Cívico). Obtuvo su doctorado en Filosofía en la universidad del Estado de Michigan, presidió el Departamento de Filosofía en la Bowling Green State University y fue Decano de la Escuela de Desarrollo Humano y Servicio Comunitario en la California State University, enFullerton, antes de ingresar a la Universidad de Santa Clara en 1990. En esta, fue durante muchos años Decano de la Escuela de Artes y Ciencias y Director de la división de graduados de Consejería Psicológica y Educación. Además, fue Presidente de la Conferencia Americana de Decanos Académicos; ha hecho parte de varias juntas y paneles, incluidas la Comisión de California para la Acreditación de Maestros y El Grupo de Trabajo de los Presidentes para la Educación ACE (ACE Presidents' Task Force on Education). En 2005 fue nombrado Director Senior de Liderazgo Académico de Keeling y Asociados, firma consultora de educación superior. Actualmente enseña en la Universidad de Loyola en Chicago http://www.luc.edu/philosophy/fac/facione.shtml.

Definición de "Pensamiento Crítico"

Sí, seguramente todos hemos oído a ejecutivos de negocios, políticos, líderes cívicos, y educadores hablar acerca del pensamiento crítico. Algunas veces nos hemos preguntado qué es exactamente pensamiento crítico y por qué se considera tan útil e importante. Este ensayo da una mirada más profunda a estas preguntas.

Pero, en lugar de iniciar con una definición abstracta, como si el pensamiento crítico tuviera algo que ver con memorización, que no es el caso, démosle a este experimento de pensamiento una oportunidad: imagine que ha sido invitado a cine por un amigo; pero no a una película que usted desee ver. Entonces su amigo le pregunta por qué no quiere verla. Usted da su razón honestamente: la película ofende su sentido de dignidad. Su amigo le pide que aclare su razón explicando qué le molesta de la película. Usted le responde que no es el lenguaje utilizado o la sexualidad representada, sino que encuentra ofensiva la violencia que hay en ella.

Pues bien, esa debería ser una respuesta suficientemente buena. Pero supongamos que su amigo, quizás un poco filosófico o simplemente curioso o argumentativo, lleva el asunto más allá pidiéndole definir lo que usted quiere decir con "violencia ofensiva".

Tómese un minuto y haga la prueba. ¿Cómo definiría usted la expresión violencia ofensiva cuando se refiere a una película? ¿Podría escribir una caracterización que dé cuenta de lo que encierra este concepto comúnmente utilizado? Pero tenga cuidado; no nos gustaría que la definición fuese tan amplia que cualquier tipo de violencia en las películas resultara automáticamente "ofensiva". Y verifique que la forma como usted defina "violencia ofensiva" se ajuste a la manera como el resto de la gente que sabe y usa el español entendería la expresión. De otra manera, no podrían comprender lo que usted quiere decir cuando la usa.

¿Encontró una definición que funcione? ¿Cómo lo sabe?

Lo que usted acaba de hacer con la expresión "violencia ofensiva" es casi lo mismo que tuvo que hacerse con la expresión "pensamiento crítico". A un nivel todos sabemos lo que significa "pensamiento crítico" – significa buen juicio, casi lo opuesto a pensamiento ilógico, irracional. Pero cuando ponemos a prueba nuestra comprensión con mayor profundidad, nos surgen preguntas. Por ejemplo, ¿es pensamiento crítico lo mismo que pensamiento creativo? ¿son diferentes? ¿o es uno parte del otro? ¿Cómo se relacionan el pensamiento crítico y la inteligencia innata o la aptitud escolar? ¿se centra el pensamiento crítico en su conocimiento o en el proceso que utiliza cuando razona acerca de ese conocimiento?

No estaría mal que usted se imaginara algunas ideas preliminares y provisionales sobre las preguntas que acabamos de plantear. Los humanos aprendemos mejor cuando nos detenemos con frecuencia a reflexionar, que cuando simplemente vamos del principio al final de una página sin tomar un respiro.

Bien. ¿Cómo propondría usted que continuáramos definiendo "pensamiento crítico"? Usted no quisiera tener que memorizar una definición que apareciera en la página, ¿cierto? Eso sería una bobada, casi contraproducente. El objetivo aquí es ayudarle a agudizar sus habilidades de pensamiento crítico y a cultivar su espíritu de pensador crítico. Si bien la memorización definitivamente tiene muchos usos valiosos, fomentar el pensamiento crítico no es uno de ellos. Entonces, miremos hacia atrás, a lo que usted quizás pudo haber hecho para definir la expresión "violencia ofensiva" y veamos si podemos aprender de usted. ¿Pensó en algunas escenas de películas que resultaron ofensivamente violentas y las comparó con otras escenas no violentas ni ofensivamente violentas? Si así lo hizo, bien. Esa es una (pero no la única) manera de abordar el problema. Técnicamente se llama encontrar casos paradigmáticos. Afortunadamente, como muchas cosas en la vida, uno no tiene que saber cómo se llaman para hacerlas bien.

Volviendo al pensamiento crítico, ¿cuáles podrían ser algunos casos paradigmáticos? ¿Qué tal el hábil e inteligente cuestionamiento de Sócrates? ¿O cómo le parecen los detectives, los analistas de escenas de crimen, o los abogados penalistas, tal como son representados en las series y

películas de televisión? ¿Y qué tal la gente que trabaja unida para resolver un problema? ¿Y alguien que es bueno para escuchar todas las partes de un conflicto y considerar todos los hechos, para luego decidir lo que es pertinente y lo que no lo es, y posteriormente emitir un juicio acertado? ¿Y quizás también, alguien que es capaz de resumir con claridad ideas complejas siendo justo con todas las partes, o una persona que puede dar la explicación más coherente y justificada de lo que significa un pasaje en un material escrito? ¿O la persona que fácilmente puede concebir alternativas valiosas para explorar, sin ponerse a la defensiva en caso de tener que abandonarlas porque no funcionan? ¿Y también la persona que puede explicar exactamente cómo se llegó a una determinada conclusión o por qué aplican ciertos criterios?

¿Cómo ha cambiado mi vida el PC?

"El Pensamiento Crítico (PC) *es* mi vida, mi filosofía de vida. Es la manera como me defino a mí mismo…. Soy educador porque pienso que estas ideas tienen significado. Estoy convencido de que aquello en lo que creemos tiene que poder soportar una prueba de evaluación".

John Chaffee[1]*, autor de Critical Thinking*

A un grupo internacional de expertos se le pidió llegar a un consenso sobre el significado de pensamiento crítico. Una de las primeras cosas que hicieron fue hacerse la pregunta ¿Quiénes son los mejores pensadores críticos que conocemos y qué tienen que nos hacen considerarlos los mejores? Entonces, ¿quiénes son los mejores pensadores críticos que usted conoce? ¿Por qué cree que son buenos pensadores críticos? ¿Podría usted, a partir de esos ejemplos, llegar a una descripción más abstracta? Por ejemplo, considere a los abogados penalistas efectivos, sin considerar cómo manejan su vida personal o si sus clientes son realmente culpables o inocentes; solamente observe la manera como manejan sus casos en la corte. Utilizan razones para tratar de convencer al juez y al jurado de la culpabilidad o inocencia de sus clientes. Presentan evidencias y evalúan el significado de la evidencia presentada por el abogado de la contraparte. Interpretan el testimonio. Analizan y evalúan los argumentos presentados por la otra parte.

Ahora, considere el ejemplo del equipo de personas que está tratando de solucionar un problema. Los miembros del equipo, a diferencia de la situación de dos partes opuestas, como es el caso en la corte, tratan de colaborar. Los miembros de un equipo efectivo no compiten unos contra otros. Trabajan concertadamente, como colegas, en pos de un objetivo común. Hasta no resolver el problema, ninguno de ellos es vencedor. Cuando encuentren la manera de solucionarlo, todos serán ganadores. Así pues, analizando apenas dos ejemplos podemos generalizar algo muy importante: el pensamiento crítico es un pensamiento que tiene propósito (probar un punto, interpretar lo que algo significa, resolver un problema), pero el pensamiento crítico puede ser una tarea colaborativa, no competitiva. Y, a propósito, hasta los abogados colaboran. Pueden trabajar juntos en una defensa común o en un proceso conjunto, y pueden también ayudarse mutuamente para llegar a la verdad de manera que se haga justicia.

Pronto llegaremos a una definición más precisa de pensamiento crítico. Pero primero, podremos aprender algo más de ejemplos paradigmáticos. Cuando usted estaba pensando en la "violencia ofensiva" ¿se le ocurrieron algunos ejemplos difíciles de clasificar? ¿casos que estén en el límite entre dos posiciones, como si se tratara de un ejemplo que una persona pudiera considerar ofensivo pero otra, con razón, pudiera considerar que no lo es? ¿Si? A nosotros también nos pasó. Esto va a ocurrir con todos los conceptos abstractos y también sucede con el concepto de pensamiento crítico. Hay personas de las que diríamos, en ciertas ocasiones, que son buenos pensadores, claros, lógicos, reflexivos, atentos a los hechos, abiertos a diferentes alternativas; pero ¡vaya! en otros momentos hay que tenerles cuidado. Cuando usted lleva a una de esas personas a tal o cual tema, hasta ahí llega. Usted ha oprimido un determinado botón y la persona no quiere escuchar lo que alguien más tenga para decir. Ella ya ha tomado previamente una

[1] La cita de John Chaffee proviene del texto *Conversaciones con Pensadores Críticos*, de John Esterle y Dan Cluman (Editores). Instituto Whitman. San Francisco, CA. 1993

decisión. Los hechos nuevos se dejan de lado. No se tolera ningún otro punto de vista.

¿Conoce usted a algunas personas que podrían encajar en esa descripción general?

Bien. ¿Qué podemos aprender sobre el pensamiento crítico en un caso así? Quizás más de lo podríamos aprender si miráramos únicamente los casos fáciles. Pero, cuando se trata de un caso que se encuentra en el límite entre dos posiciones, nos vemos obligados a hacer distinciones importantes. Nos confronta y exige una decisión: adentro o afuera. Y no solo eso, sino también averiguar ¿por qué? ¿Qué hacer entonces en el caso del amigo cuya mente es imparcial para ciertas cosas, pero estrecha para otras? Tomemos las partes que aprobamos porque nos parece que contribuyen a actuar racional y lógicamente e incluyámoslas en el concepto de pensamiento crítico; y tomemos las partes que van contra la razón y que cierran la mente a la posibilidad de recibir información nueva y pertinente, que niegan ciegamente incluso la posibilidad de que la otra parte pueda tener algún mérito, y llamémoslas pensamiento pobre, contraproducente o no crítico.

Ahora, formule una lista de casos – personas que definitivamente sean buenos pensadores críticos, personas que definitivamente sean malos pensadores críticos y algunas que estén en el límite. Considerando todos estos casos, ¿qué lo llevó a usted a decidir quién era qué? Sugerencia ¿Qué pueden hacer los buenos pensadores críticos (qué habilidades mentales tienen) que los malos pensadores críticos encuentran difícil hacer? ¿Qué actitudes o maneras de abordar un asunto parecen tener habitualmente los buenos pensadores críticos que parecen estar ausentes en los malos pensadores críticos?

Habilidades de Pensamiento Crítico

A esas habilidades y actitudes o hábitos a los que nos referimos arriba, los expertos las clasifican como *habilidades cognitivas y disposiciones.* De las habilidades cognitivas, esto es lo que los expertos consideran como lo esencial del pensamiento crítico: interpretación, análisis, evaluación, inferencia, explicación y auto regulación. (En un momento llegaremos a las disposiciones). ¿Se le ocurrió a usted alguna de estas palabras o ideas cuando trató de caracterizar las habilidades cognitivas – habilidades mentales – involucradas en el pensamiento crítico?

> "Muy pocos en este mundo buscan realmente el conocimiento. Mortales o inmortales, en realidad pocos preguntan. Por el contrario, tratan de extraer de lo desconocido las respuestas que ya han moldeado en sus propias mentes – justificaciones, explicaciones, formas de consuelo sin las cuales no pueden continuar. Preguntar realmente es abrir la puerta a un torbellino. La respuesta puede aniquilar la pregunta y a quien la formula".

Palabras dichas por el vampiro Marius en el libro de Ann Rice, The Vampire Lestat. Ballantine Books. New York, NY. 1985.

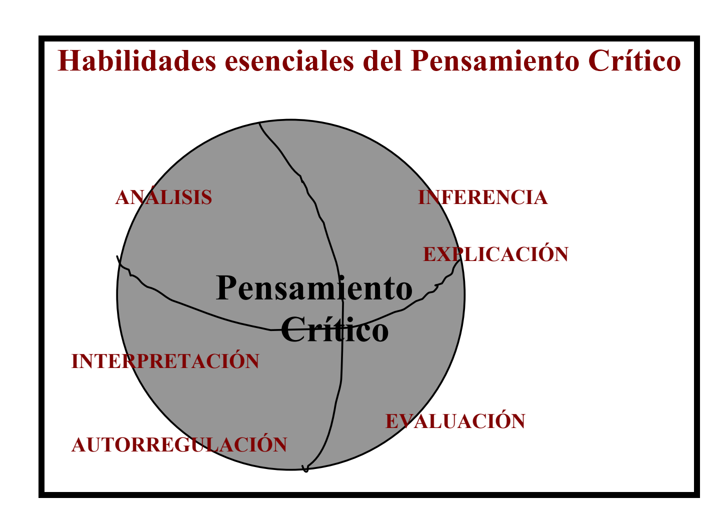
El consenso del panel de expertos dice: **la interpretación** es "comprender y expresar el significado o la relevancia de una amplia variedad de experiencias, situaciones, datos, eventos, juicios, convenciones, creencias, reglas, procedimientos o criterios".[2] La interpretación incluye las sub habilidades de categorización, decodificación del significado, y aclaración del sentido. ¿Puede usted pensar en ejemplos de interpretación? ¿Cómo le parece reconocer un problema y describirlo imparcialmente? ¿Qué tal

[2] Los resultados del consenso de expertos citados o reportados en este ensayo están publicados en la obra *Critical Thinking: A Statement of Expert Consensus for Purposes of Educational Assessment and Instruction* (Pensamiento Crítico: Una declaración de consenso de expertos con fines de evaluación e instrucción educativa). Peter A. Facione, investigador principal, The California Academic Press, Millbrae CA, 1990. (ERIC ED 315 423). En 1993/94 el Centro para el Estudio de la Educación Superior de la Universidad Estatal de Pennsylvania emprendió un estudio de 200 formuladores de políticas, empleadores y profesores de educación superior para determinar lo que estas personas consideraban como lo esencial de las habilidades del pensamiento crítico y de los hábitos mentales. El estudio de la Universidad de Pennsylvania, bajo la dirección de la Dra. Elizabeth Jones, fue patrocinado por la Oficina de Investigación e Instrucción del Departamento de Educación de los Estados Unidos. Los resultados del estudio de la Universidad Estatal de Pennsylvania, publicados en 1994, confirmaron el consenso de los expertos descrito en este documento.

leer las intenciones de una persona en la expresión de su rostro? ¿o diferenciar en un texto una idea principal de las ideas subordinadas? ¿o elaborar tentativamente una categorización o forma de organización de algo que esté estudiando? ¿o parafrasear las ideas de otro? ¿o aclarar lo que significa un signo, un cuadro o una gráfica? ¿Y qué tal identificar el propósito, el tema o el punto de vista de un autor? ¿Y, lo que usted hizo anteriormente cuando aclaró lo que significaba "violencia ofensiva"?

Citando nuevamente los expertos: **el análisis** "consiste en identificar las relaciones de inferencia reales y supuestas entre enunciados, preguntas, conceptos, descripciones u otras formas de representación que tienen el propósito de expresar creencia, juicio, experiencias, razones, información u opiniones". Los expertos incluyen examinar las ideas, detectar y analizar argumentos como sub habilidades del análisis. Nuevamente ¿Se le ocurren algunos ejemplos de análisis? ¿Qué tal identificar las similitudes y diferencias entre dos enfoques para solucionar un problema dado? ¿Qué tal sería escoger la aseveración principal de un editorial de prensa y rastrear las diferentes razones que presenta el editor para apoyarla? o ¿Qué tal identificar una suposición no enunciada? ¿construir una manera de representar una conclusión principal y las diversas razones dadas para apoyarla o criticarla? ¿hacer un bosquejo de las relaciones que las oraciones o los párrafos tienen tanto entre sí como con el propósito principal de un pasaje? ¿Qué tal organizar este ensayo gráficamente, a su manera, sabiendo que su propósito es dar una idea preliminar acerca de lo que significa el pensamiento crítico?

Los expertos definen **evaluación** como la "valoración de la credibilidad de los enunciados o de otras representaciones que recuentan o describen la percepción, experiencia, situación, juicio, creencia u opinión de una persona; y la valoración de la fortaleza lógica de las relaciones de inferencia, reales o supuestas, entre enunciados, descripciones, preguntas u otras formas de representación". ¿Sus ejemplos? ¿Qué tal juzgar la credibilidad de un autor o de un orador, comparando las fortalezas y debilidades de interpretaciones alternativas, determinando la credibilidad de una fuente de información, juzgando si dos enunciados son contradictorios, o juzgando si la evidencia que se tiene a mano apoya la conclusión a la que se ha llegado? Entre los ejemplos que proponen los expertos están: "reconocer los factores que hacen de una persona testigo confiable respecto a un evento determinado o autoridad confiable en referencia a un tema dado"; "juzgar si la conclusión de un argumento sigue con certeza o con un alto grado de confianza sus premisas"; "juzgar la fortaleza lógica de argumentos basados en situaciones hipotéticas"; "juzgar si un argumento dado es pertinente o aplicable o tiene implicaciones para la situación en cuestión".



¿Las personas que usted considera buenos pensadores críticos tienen las tres habilidades cognitivas hasta ahora descritas? ¿Son buenas para interpretar, analizar y evaluar? ¿Y qué pasa con las tres siguientes? Y respecto a sus ejemplos de malos pensadores críticos, ¿carecen de estas tres habilidades cognitivas? ¿Todos? ¿Solamente algunos?

Para los expertos, **inferencia** significa "identificar y asegurar los elementos necesarios para sacar conclusiones razonables; formular conjeturas e hipótesis; considerar la información pertinente y sacar las consecuencias que se desprendan de los datos, enunciados, principios, evidencia, juicios, creencias, opiniones, conceptos, descripciones, preguntas u otras formas de representación". Como sub habilidades de inferencia, los expertos incluyen cuestionar la evidencia, proponer alternativas, y sacar conclusiones. ¿Puede pensar en algunos ejemplos de inferencia? Quizás sugiera cosas como ver las implicaciones de la posición asumida por alguien, o extraer o construir significado de los elementos de una lectura.

Anticipando o construyendo quizás qué sucederá a continuación basado en lo que se conoce sobre las fuerzas en juego en una situación dada, o formulando una síntesis de ideas relacionadas en una perspectiva coherente. ¿Qué tal si después de determinar que para usted sería útil resolver cierta indecisión, desarrollara un plan de trabajo para recoger la información necesaria? ¿O, si al encontrar un problema, propusiera una serie de opciones para afrontarlo? ¿Qué tal conducir un experimento controlado científicamente y aplicar los métodos estadísticos adecuados para intentar confirmar o refutar una hipótesis empírica?

Más allá de la capacidad de interpretar, analizar, evaluar e inferir, los buenos pensadores críticos pueden hacer dos cosas más. Explicar qué piensan y cómo llegaron a esa decisión. Y, autoaplicarse su capacidad de pensamiento crítico para mejorar sus opiniones previas. Estas dos habilidades se denominan "explicación" y "autorregulación".

Los expertos definen **explicación** como la capacidad de presentar los resultados del razonamiento propio de manera reflexiva y coherente. Esto significa poder presentar a alguien una visión del panorama completo: "tanto para enunciar y justificar ese razonamiento en términos de las consideraciones de evidencia, conceptuales, metodológicas, de criterio y contextuales en las que se basaron los resultados obtenidos; como para presentar el razonamiento en forma de argumentos muy sólidos". Las sub habilidades de la explicación son describir métodos y resultados, justificar procedimientos, proponer y defender, con buenas razones, las explicaciones propias causales y conceptuales de eventos o puntos de vista y presentar argumentos completos y bien razonados en el contexto de buscar la mayor comprensión posible. Ahora, sus ejemplos, por favor… Aquí hay algunos más: elaborar un cuadro que organice los hallazgos propios; escribir, para referencias futuras, su pensamiento actual respecto de algún asunto importante y complejo; citar los estándares y los factores contextuales utilizados para juzgar la calidad de una interpretación de un texto; enunciar los resultados de una investigación y describir los métodos y criterios utilizados para alcanzar dichos resultados; apelar a criterios establecidos para demostrar la sensatez de un juicio dado; diseñar una presentación gráfica que represente con precisión las relaciones de subordinación y de supraordinación entre conceptos o ideas; ubicar la evidencia que lo llevó a aceptar o a rechazar la posición de un autor con respecto a un asunto; listar los factores que se tuvieron en cuenta para asignar la calificación final a un curso.

Sin embargo, quizás la habilidad cognitiva más extraordinaria de todas, es esta última; es extraordinaria porque permite a los buenos pensadores críticos mejorar su propio pensamiento; en cierto sentido se trata del pensamiento crítico aplicado a sí mismo. Debido a eso, algunas personas quieren llamarlo "meta-cognición", que significa elevar el pensamiento a otro nivel. Pero ese "otro nivel" no lo capta totalmente, porque en ese siguiente nivel lo que hace la autorregulación es mirar en retrospectiva todas las dimensiones del pensamiento crítico y auto verificarse. La autorregulación es como una función recursiva en términos matemáticos, esto es que puede aplicarse a todo, incluso a ella misma. Usted puede revisar y corregir una interpretación que presentó. Puede examinar y corregir una inferencia que haya hecho. Puede revisar y reformular una de sus propias explicaciones. ¡Incluso puede examinar y corregir su habilidad para examinarse y auto corregirse! "¿Cómo lo estoy haciendo? ¿He omitido algo importante? Voy a verificar antes de ir más allá".

Los expertos definen el significado de la **autorregulación** como "monitoreo auto consciente de las actividades cognitivas propias, de los elementos utilizados en esas actividades, y de los resultados obtenidos, aplicando particularmente habilidades de análisis y de evaluación a los juicios inferenciales propios, con la idea de cuestionar, confirmar, validar, o corregir el razonamiento o los resultados propios". Las dos sub habilidades, en este caso, son el auto examen y la auto corrección. ¿Ejemplos? Fácil – examinar sus puntos de vista sobre un asunto controversial siendo sensible a las posibles influencias de sus predisposiciones personales o de su propio interés; al escuchar a una persona, cuestionarse mientras ella habla para asegurarse de que realmente está entendiendo lo que ella está diciendo sin introducir sus propias ideas; monitorear qué tan bien parece estar comprendiendo lo que está leyendo o experimentando; acordarse de diferenciar sus

opiniones y presunciones personales de las del autor de un pasaje o texto; asegurarse recalculando nuevamente las cifras; variar su velocidad y método de lectura de acuerdo con el tipo de material y el propósito de esta; reconsiderar su interpretación o juicio en busca de realizar un análisis más profundo de los hechos del caso; revisar sus respuestas en base a los errores que descubrió en su trabajo; cambiar su conclusión al darse cuenta de que ha juzgado erróneamente la importancia de ciertos factores en su decisión inicial.

El Método Delphi

El panel de expertos al que nos referimos permanentemente estuvo compuesto por cuarenta y seis hombres y mujeres de todas partes de los Estados Unidos y de Canadá. Representaban muchas disciplinas académicas diferentes como las humanidades, las ciencias, las ciencias sociales y la educación. El proyecto de investigación duró dos años y se realizó en nombre de la Asociación Filosófica Americana. El trabajo resultante se publicó bajo el título de *Pensamiento Crítico: Una Declaración de Consenso de Expertos con Fines de Evaluación e Instrucción Educativa.* (The California Academia Press, Millbrae, CA, 1990). Usted puede descargar gratis el resumen ejecutivo en inglés de ese informe visitando la página http://www.insightassessment.com/articles.html

Quizás se esté preguntando cómo pudo un grupo tan numeroso de personas, que además estaban tan distantes, colaborar durante un periodo de tiempo tan largo en este proyecto y lograr un consenso. Buena pregunta. Recuerde que estamos hablando del tiempo anterior al del correo electrónico.

El grupo no solamente tuvo que confiar en el correo regular durante sus dos años de trabajo, sino también confiar en un método de interacción, conocido como el Método Delphi, desarrollado precisamente para permitir a los expertos pensar efectivamente sobre algo a lo largo de extensos períodos de tiempo y grandes distancias. En el método Delphi un investigador central organiza el grupo y le suministra una pregunta inicial. [En este caso ésta tuvo que ver con cómo definir pensamiento crítico a nivel universitario de manera que las personas que enseñaban en ese nivel pudieran saber cuáles habilidades y disposiciones cultivar en sus estudiantes]. El investigador central recibe todas las respuestas, las resume y las retransmite a todos los panelistas y, espera sus reacciones, respuestas y preguntas adicionales.

¡Un momento! Todos ellos son expertos reconocidos; entonces ¿qué hacer si no se ponen de acuerdo? ¿Y qué pasa con la posible influencia de una persona muy renombrada? Buenos puntos. Primero, el investigador central toma precauciones tales como excluir los nombres de tal manera que a los panelistas no se les dice quién dijo qué. Por supuesto que saben quiénes conforman el panel; pero hasta allí llega la información. Después de eso, el argumento de cada experto debe defenderse por sus propios méritos. Segundo, un experto es tan bueno como los argumentos que exponga. Así que el investigador central los resume y deja a los panelistas decidir si los aceptan o no. Cuando parece evidente que se puede lograr un consenso, el investigador central lo propone y pregunta a las personas si están de acuerdo. Si este no se logra, se registran los puntos de desacuerdo entre los expertos. Queremos compartirle un ejemplo importante de cada uno de estos. Primero describiremos la apreciación del consenso de los expertos sobre las disposiciones absolutamente indispensables, para el buen pensamiento crítico. Después señalaremos un punto de discrepancia entre ellos.

La Disposición Hacia el Pensamiento Crítico

¿Qué tipo de persona estaría en capacidad de usar sus habilidades de pensamiento crítico? Los expertos la describen poéticamente como alguien que tiene "espíritu crítico". Tener espíritu crítico no significa que la persona sea siempre negativa ni excesivamente crítica de todo y de todos. Los expertos usan la frase metafórica **espíritu crítico** en sentido positivo. Con ello quieren decir "curiosidad para explorar agudeza mental, dedicación apasionada a la razón, y deseos o ansias de información confiable". Suena como si se tratara de la Juez de la Corte Suprema Sandra Day O´Connor o de Sherlock Holmes. El tipo de persona aquí descrita es la que siempre desea preguntar "¿Por qué?" o "¿Cómo?" o "¿Qué pasa si?" Sin embargo, la diferencia clave es que, en la ficción, Sherlock siempre resuelve el misterio,

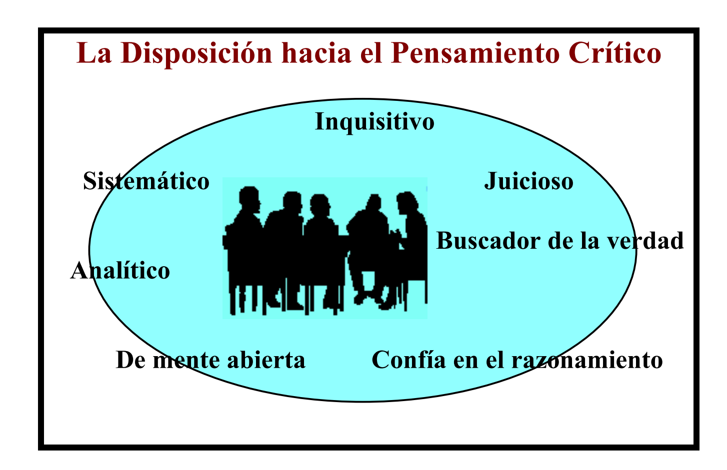
mientras que en el mundo real no hay garantía. El Pensamiento Crítico se refiere a la forma como usted enfoca los problemas, las preguntas, los asuntos. Es la mejor manera que conocemos de llegar a la verdad. ¡Pero! Aún así no existen garantías – no hay respuestas en la parte posterior del libro de la vida real. ¿Encaja esta caracterización de que los buenos pensadores críticos tienen "espíritu crítico, curiosidad de exploración, agudeza mental..." con los ejemplos de personas a quienes usted llamaría buenos pensadores críticos?

Pero usted podría decir que conoce gente que tiene habilidades pero no las usa. No podemos decir que alguien es un buen pensador crítico solo porque él o ella tiene estas habilidades cognitivas, no importa cuán relevante sea tenerlas, porque ¿qué pasa si no se preocupan por aplicarlas?

Una respuesta sería que es difícil imaginar a un bailarín consumado que nunca baila. Después de trabajar para desarrollar esas habilidades resulta vergonzoso dejarlas debilitar por falta de práctica. Pero los bailarines se cansan. Y se rinden ante la rigidez que viene con la edad o ante el temor de lesionarse. En el caso de las habilidades de pensamiento crítico, se podría argumentar que no utilizarlas una vez se tienen es difícil de imaginar. Es difícil figurarse una persona que decida no pensar.

Considerado como una forma de juicio serio o de toma de decisión reflexiva, en sentido muy real el pensamiento crítico ***impregna todo***. Difícilmente habría un tiempo o lugar donde pareciera no tener valor potencial. Mientras las personas tengan propósitos en mente y deseen pensar cómo lograrlos, mientras la gente se pregunte qué es verdadero y qué no lo es, qué creer y qué rechazar, el buen pensamiento crítico será necesario.

Y aún así, suceden cosas extrañas; probablemente es cierto que algunas personas dejen debilitar sus habilidades de pensamiento. Resulta más fácil imaginar que ese debilitamiento se pueda producir en situaciones en las que las personas están demasiado cansadas, relajadas, o atemorizadas. En el pensamiento crítico, debe haber, entonces, algo más que un listado de habilidades cognitivas. Los seres humanos son mucho más que máquinas pensantes. Y esto nos lleva nuevamente a considerar todas esas importantes actitudes que los expertos llamaron "disposiciones".



Los expertos se persuadieron de que el pensamiento crítico es un fenómeno humano que impregna todo y tiene propósito. El pensador crítico ideal se puede caracterizar no solo por sus habilidades cognitivas, sino también, por su manera de enfocar y vivir la vida. Esta es una afirmación audaz. El pensamiento crítico va mucho más allá del salón de clase. Y muchos expertos temen que algunas de las experiencias escolares sean, en realidad, nocivas para el fomento y desarrollo de un buen pensamiento. El pensamiento crítico apareció antes de que se inventara la escolaridad; yace en las raíces de la civilización misma. Es una piedra angular en el camino que la humanidad recorre desde el salvajismo bestial hacia la sensibilidad global. Piense cómo sería la vida sin las cosas que aparecen en la siguiente lista y creemos que entenderá.

Los enfoques de la vida y del vivir que caracterizan el pensamiento crítico incluyen:

- curiosidad respecto a una amplia gama de asuntos,
- preocupación por estar y mantenerse bien informado,
- estado de alerta frente a oportunidades para utilizar el pensamiento crítico,
- confianza en los procesos de investigación razonados
- auto confianza en las propias habilidades para razonar,
- mente abierta respecto a visiones divergentes del mundo,
- flexibilidad al considerar alternativas y opiniones,
- comprensión de las opiniones de otras personas,
- imparcialidad en la valoración del razonamiento,
- honestidad al enfrentar las propias predisposiciones, prejuicios, estereotipos o tendencias egocéntricas,
- prudencia al postergar, realizar o alterar juicios,

* voluntad para reconsiderar y revisar visiones en las que la reflexión honesta insinúa que el cambio está justificado.

¿Cómo sería alguien que careciera de esas disposiciones?

Podría no preocuparse seriamente por nada, no interesarse en los hechos, preferir no pensar, desconfiar del razonamiento como forma de averiguar cosas o solucionar problemas, subestimar sus propias habilidades de razonamiento, de mente cerrada, inflexible, insensible, con dificultad de entender lo que otros piensan, injusto a la hora de juzgar la calidad de los argumentos de otros, podría negar sus propias predisposiciones, apresurarse a sacar conclusiones o tardar mucho tiempo en hacer juicios y no estar nunca dispuesto a reconsiderar una opinión. ¡No es alguien a quien uno desee tener sentado al lado en un trayecto de bus largo o elegir para un cargo público!

Los expertos fueron más allá de los enfoques de la vida y del vivir en general y enfatizaron que los buenos pensadores críticos también pueden describirse en términos de la manera cómo enfocan asuntos, preguntas o problemas específicos. Los expertos dijeron que usted encontraría este tipo de características:

* claridad al enunciar la pregunta o la preocupación,
* orden al trabajar con asuntos complejos,
* diligencia para buscar información pertinente,
* sensatez para seleccionar y aplicar criterios,
* cuidado en centrar la atención en la preocupación que enfrenta ,
* persistencia a pesar de encontrar dificultades,
* precisión hasta el punto en que el tema y las circunstancias lo permitan.

Entonces, ¿Cómo enfocaría un mal pensador crítico problemas o asuntos específicos? Obviamente, lo haría pensando confusamente respecto a lo que está haciendo, de manera desorganizada y extremadamente simplista, irregular respecto a comprender los hechos, propenso a aplicar criterios poco razonables, distraído, listo para rendirse a la primera señal de dificultad, empeñado en una solución más detallada de la que es posible o, satisfecho con una respuesta extremadamente general e inútilmente vaga. ¿Lo anterior le recuerda a alguien que usted conoce?

Alguien **fuertemente** dispuesto al pensamiento crítico probablemente estaría de acuerdo con enunciados como estos:

"Detesto los programas de entrevistas en los que la gente grita sus opiniones pero nunca da ningún tipo de razones".

"Para mí es importante comprender lo que realmente quiere decir la gente al decir lo que dice".

"Siempre trabajo mejor en cargos donde se espera que piense las cosas por mí mismo".

"Pospongo tomar decisiones hasta tanto no haya pensado suficientemente mis opciones".

"En lugar de depender de las notas de alguien más, prefiero leer yo mismo el material".

"Procuro hallar mérito en la opinión de otro, aunque más adelante la rechace".

"Aunque un problema resulte más difícil de lo que esperaba, continúo trabajando en él".

"Tomar decisiones inteligentes es más importante que ganar discusiones".

Una persona con disposiciones **débiles** para el pensamiento crítico probablemente esté en desacuerdo con los enunciados anteriores y de acuerdo con estos:

"Prefiero cargos en los que el supervisor dice exactamente qué hacer y cómo hacerlo".

"No importa qué tan complejo sea el problema, puedes apostar a que habrá una solución simple".

"Yo no pierdo tiempo buscando cosas".

"Detesto cuando los profesores discuten los problemas en lugar de limitarse a dar las respuestas".

"Si mi creencia es verdaderamente sincera, la evidencia en contrario es irrelevante".

"Vender una idea es como vender carros, usted dice cualquier cosa que funcione".

Utilizamos la expresión "buen pensador crítico" para contrastarla con la expresión "mal pensador crítico". Pero usted encontrará personas que desechen el adjetivo "buen" y simplemente digan que alguien es un "pensador crítico" o no lo es. Es como decir que un futbolista es un "defensa" o no lo es, en lugar de decir que sus habilidades como defensor son fuertes o débiles. Utilizar la expresión "defensa" en lugar de "bueno al jugar como defensa" (o "pensador crítico" en lugar de "buen pensador crítico") es un atajo útil. Indica que "pensador crítico" tiene un sentido laudatorio. La palabra puede utilizarse para elogiar a alguien al tiempo que la identifica, como en el caso de "¡Mira esa jugada! Eso es lo que yo llamo un defensa"

> "Si nos viéramos en la necesidad de decidir entre estos atributos personales y el conocimiento sobre los principios del razonamiento lógico unido a algún grado de habilidad técnica para manipular procesos lógicos especiales, deberíamos decidirnos por lo primero".
>
> *John Dewey, Cómo Pensamos, 1909*
> *Republicado con el título de Cómo Pensamos: Una Reafirmación de la Relación del Pensamiento Reflexivo en el Proceso Educativo. D.C. Health Publishing. Lexington, MA. 1933.*

Dijimos que los expertos no estuvieron totalmente de acuerdo sobre algo. Y fue con el concepto de "buen pensador crítico". Esta vez el acento está puesto en la palabra "buen" debido a una ambigüedad crucial que esta contiene. Una persona puede ser buena para el pensamiento crítico, queriendo decir con esto que puede tener las disposiciones apropiadas y ser experto en los procesos cognitivos y aún así, no ser un buen pensador crítico (en el sentido moral). Por ejemplo, una persona puede ser experta en desarrollar argumentos y luego, faltando a la ética, utilizar esta habilidad para engañar y explotar personas crédulas, perpetrar fraudes o, deliberadamente, confundir y desconcertar y frustrar un proyecto.

Los expertos se vieron enfrentados a un problema interesante. Algunos, una minoría, preferirían pensar que el pensamiento crítico, por su naturaleza misma, está en contradicción con los ejemplos no éticos y deliberadamente contraproducentes mencionados. Les pareció difícil imaginar una persona buena para el pensamiento crítico que no sea igualmente buena en el sentido personal y social más amplio. En otras palabras, si la persona fuera "realmente" un "buen pensador crítico" en el sentido procedimental y si tuviera todas las disposiciones apropiadas, entonces simplemente no haría ese tipo de cosas abusivas y ofensivas.

La gran mayoría, sin embargo, tiene la opinión contraria. Se mantiene firme en la idea de que el buen pensamiento crítico no tiene nada que ver con ningún conjunto dado de creencias culturales o religiosas, valores éticos, buenas costumbres sociales, orientaciones políticas u ortodoxias de ningún tipo. Por el contrario, el compromiso que uno hace como buen pensador crítico es buscar siempre la verdad con objetividad, integridad, e imparcialidad. La mayoría de expertos sostiene que el pensamiento crítico concebido como se describe anteriormente, lamentablemente no es incompatible con el abuso del conocimiento, las habilidades o el poder propios. Han existido personas con habilidades de pensamiento superiores y fuertes hábitos mentales, que, desafortunadamente, han utilizado su talento con propósitos despiadados, horrendos e inmorales. Ojalá no fuera así y esa experiencia, conocimiento, capacidad mental y virtud ética, fueran lo mismo y conformaran un solo todo. Pero, desde los tiempos de Sócrates, si no miles de años antes, los humanos han sabido que muchos tienen una o más de estas características sin tener todo el conjunto.

Cualquier herramienta, cualquier enfoque de una situación, puede inclinarse, éticamente hablando, hacia uno u otro lado, dependiendo del carácter, la integridad y los principios de las personas que los poseen, Así, en el análisis final, la mayoría de los expertos afirmó que no podemos decir que una persona no está pensando críticamente solo porque desaprobamos éticamente lo que está haciendo. La mayoría concluyó que es mejor considerar "qué significa el 'pensamiento crítico', cuál es su valor y la ética de su uso, como tres asuntos diferentes".

Esta comprensión quizás hace parte de las razones por las cuales actualmente las personas exigen a escuelas y universidades una gama más amplia de resultados del aprendizaje. "Conocimientos y habilidades", soporte de la filosofía educativa de mediados del Siglo Veinte, no son ya suficientes. Debemos esperar un conjunto más amplio de resultados que incluya hábitos mentales y disposiciones, tales como compromiso cívico, preocupación por el bien común y responsabilidad social.

"El Pensamiento" en la Cultura Popular

Hemos dicho tantas cosas buenas acerca del *pensamiento crítico* que usted quizás tenga la impresión de que "pensamiento crítico" y "buen pensamiento" significan lo mismo. Pero no fue eso

lo que dijeron los expertos. Ellos ven el pensamiento crítico como parte constitutiva de lo que para nosotros significa pensar bien, pero no como si fuera el único tipo de buen pensamiento. Por ejemplo, hubieran incluido el pensamiento creativo como parte del buen pensamiento.

El pensamiento *creativo* o *innovador* es el tipo de pensamiento que lleva a nuevos hallazgos, a enfoques novedosos, a perspectivas originales, a maneras completamente diferentes de comprender y concebir las cosas. Entre los productos del pensamiento creativo se incluyen algunas cosas obvias como la música, la poesía, la danza, la literatura dramática, los inventos y las innovaciones técnicas. Pero también hay ejemplos menos obvios, tales como plantear una pregunta que amplía los horizontes de soluciones posibles o maneras de concebir las relaciones que desafían los supuestos y conducen a ver el mundo de formas imaginativas y diferentes.

Al trabajar el concepto de pensamiento crítico, los expertos sabiamente dejaron abierta la pregunta sobre qué otras formas puede tomar el buen pensamiento. El pensamiento creativo es solo un ejemplo. Hay un tipo de *pensamiento intencional, cinético* que coordina instantáneamente el movimiento y la intención como, por ejemplo, cuando un futbolista dribla con un balón en el campo durante un partido. Existe un tipo de *pensamiento meditativo* que puede conducir a un estado de paz interior o a una profunda introspección sobre la existencia humana. En contraste, encontramos un tipo de *pensamiento de máxima alerta, pensamiento instintivo*, necesario para los soldados en el campo de batalla. En el contexto de la cultura popular se encuentra gente que propone todo tipo de pensamiento o de inteligencia. Algunas veces resulta difícil separar la ciencia de la seudo ciencia, el meollo de una verdad duradera de la broma compartida en una fiesta.

"El Pensamiento" en la Ciencia Cognitiva

Las teorías que han surgido de estudios científicos realizados en años recientes sobre pensamiento humano y toma de decisiones proponen que el pensamiento es más integrado y menos dual de lo que sugieren las nociones de la cultura popular. Debemos ser cautelosos ante las propuestas que sugieren maneras extremadamente simplistas de entender cómo piensan los humanos; así como evitar las dicotomías extremas y rígidas tales como "razón vs. emoción", "intuitivo vs. lineal", "creativo vs. critico", "de cerebro derecho vs. de cerebro izquierdo", "como en Marte vs. como en Venus".

A menudo subsiste un núcleo de sabiduría en las creencias populares y quizás esta vez esa esencia consista en darnos cuenta de que algunas veces decidimos cosas muy rápidamente casi de manera espontánea, intuitiva frente a la situación que se nos presenta. Se evitan muchos accidentes en las carreteras precisamente porque los conductores pueden ver las situaciones de peligro y reaccionar rápidamente para enfrentarlas. Muchas de las buenas decisiones que parecen intuitivas son realmente fruto de la experticia. Las decisiones que asumen los conductores en esos momentos de crisis, así como las decisiones que toman los deportistas experimentados durante un juego o las decisiones que toma un maestro talentoso mientras interactúa con los estudiantes, son el resultado de la experticia, del entrenamiento y de la práctica.

Al tiempo que estamos inmersos en el mundo que nos rodea y en nuestra vida diaria, tomando constantemente decisiones de manera irreflexiva, también podemos estar pensando de manera bastante reflexiva acerca de algo. Tal vez estemos preocupados por una determinación que tengamos que tomar sobre un proyecto importante en el trabajo o acerca de una relación personal, o sobre un asunto legal, o lo que sea. Recogemos información, consideramos nuestras opciones, exploramos posibilidades, formulamos algunos pensamientos sobre lo que nos proponemos hacer y sobre el porqué esta opción es la correcta. En otras palabras, hacemos un juicio reflexivo y con propósito sobre qué creer y qué hacer – precisamente el tipo de juicio que constituye el centro del pensamiento crítico.

Recientes modelos integradores de la toma de decisión de los seres humanos proponen que los procesos de pensamiento de nuestra especie no se describen de la mejor manera como si fueran una dualidad en conflicto, como en el caso de "Intuitivo vs. Reflexivo", sino como el funcionamiento combinado de dos sistemas que se apoyan mutuamente, "el intuitivo y el reflexivo". Estos dos sistemas de pensamiento

están presentes en todos nosotros y pueden actuar en paralelo para procesar cognitivamente los asuntos sobre los cuales estemos decidiendo.

Uno de los sistemas es más intuitivo, reactivo, rápido e integral. Así que, para no confundir cosas con las nociones de pensamiento en la cultura popular, los científicos cognitivos a menudo llaman este sistema "Sistema 1". El otro, cuyo nombre es más fácil adivinar, es más deliberativo, reflexivo, computacional y regido por reglas. Se llama "Sistema 2".

En el **Sistema 1** de pensamiento, uno confía fuertemente en un número de maniobras heurísticas (atajos cognitivos), de características claves de una situación, de ideas fácilmente asociadas y de recuerdos vívidos para llegar con confianza y de manera rápida a un juicio. El Sistema 1 de pensamiento es particularmente útil en situaciones conocidas, cuando el tiempo es corto y se requieren acciones inmediatas.

Mientras el Sistema 1 está trabajando, otro sistema poderoso trabaja a la par, a menos que lo detengamos abusando del alcohol o de las drogas, o por temores o indiferencia. Llamado **Sistema 2**, este es nuestro sistema de pensamiento más reflexivo. Útil para hacer juicios cuando nos encontramos en situaciones desconocidas y contamos con más tiempo para resolver las cosas. Nos permite procesar conceptos abstractos, deliberar, planear anticipadamente, considerar opciones cuidadosamente, revisar y examinar nuestro trabajo a la luz de pautas, estándares o normas de procedimiento pertinentes. Aunque las decisiones del Sistema 2 también se ven influenciadas por la aplicación, correcta o incorrecta, de atajos heurísticos, este sistema depende de razones bien articuladas y de evidencia más completa y mejor desarrollada. Es el razonamiento basado en lo que hemos aprendido mediante análisis cuidadoso, evaluación, explicación y auto corrección. Sistema que valora la honestidad intelectual, que anticipa analíticamente lo que sucederá después, con juicio maduro, imparcialidad, eliminando prejuicios y buscando la verdad. En este sistema confiamos para pensar cuidadosamente los problemas complejos, novedosos, de mucho riesgo y altamente integradores.[3]

Los educadores nos instan a mejorar nuestras habilidades de pensamiento crítico y a reforzar nuestra disposición a utilizar esas habilidades porque esa es, quizás, la mejor manera de desarrollar y refinar nuestra Sistema 2 de razonamiento.

Se cree que tanto el Sistema 1 como el 2 son herramientas vitales para la toma de decisiones cuando los riesgos son altos y cuando la incertidumbre está presente. Se cree que cada uno de estos dos sistemas cognitivos es capaz de funcionar para monitorear y potencialmente para anular al otro. Esta es una de las maneras como nuestra especie reduce la posibilidad de hacer juicios tontos o no tan buenos y hasta de cometer, en los juicios, errores potencialmente peligrosos. El pensamiento humano está lejos de ser perfecto. Incluso, un buen pensador comete errores tanto del Sistema 1 como del 2. Hay momentos en los que malinterpretamos las cosas o nos equivocamos al recoger las pruebas y cometemos errores como resultado de ello. Pero a menudo nuestros errores están directamente relacionados con las influencias y las malas aplicaciones de métodos cognitivos no rigurosos (heurísticos). Puesto que tenemos la tendencia a utilizarlos, mientras tomamos decisiones, veamos cómo algunos de ellos nos influencian.
Esos métodos cognitivos heurísticos son atajos que, a veces, parecerían estar programados en el cerebro de nuestra especie. Influencian los dos sistemas de pensamiento, el intuitivo del Sistema 1 y el razonamiento reflexivo del Sistema 2. Cinco métodos o reglas heurísticas parecen operar con mayor frecuencia en nuestro Sistema de razonamiento 1 y son conocidas como: *disponibilidad, emoción, asociación, simulación y similitud.*

Disponibilidad. La llegada a la mente de una historia o recuerdo vívido de algo que le ocurrió a

---

3 Para conocer más tanto acerca de este modelo integrador de pensamiento como sobre heurística cognitiva, que se describirá a continuación, puede consultar las referencias listadas al final de este ensayo. El material que se presenta en esta sección proviene de esos libros y otras publicaciones relacionadas escritas por estos mismos autores y por otros que están trabajando para explicar científicamente cómo realmente toman decisiones los seres humanos.

usted o a alguien cercano a usted, tiende a conducirlo a calcular con imprecisión la posibilidad de que eso le ocurra nuevamente. Las personas cuentan todo el tiempo historias de cosas que les ocurrieron a ellas o a sus amigos como una manera de explicar sus propias decisiones. Las historias pueden no ser científicamente representativas, los eventos pueden estar equivocados, malentendidos o malinterpretados. Pero, aparte de eso, el poder de la historia está en orientar, a menudo de buena manera, la decisión hacia una opción más que hacia otra.

La heurística **Emocional** funciona cuando se tiene una reacción inmediata, positiva o negativa, ante una idea, una propuesta, una persona, un objeto o lo que sea. Llamada a veces "reacción visceral", esta respuesta emocional produce en nosotros una orientación inicial, positiva o negativa, hacia el objeto. Se necesita mucho razonamiento del Sistema 2 para contrarrestar una reacción emocional hacia una idea, pero se puede lograr. Y, a veces, debería hacerse, porque nada garantiza que su reacción visceral sea siempre correcta.

La heurística de la **Asociación** opera cuando una palabra o una idea nos recuerdan algo más. Por ejemplo, algunas personas asocian la palabra "cáncer" con "muerte". Algunos asocian la palabra "luz del sol" con "felicidad". Este tipo de respuestas de razonamiento asociativo a veces pueden resultar útiles, por ejemplo si asociar la palabra "cáncer" con "muerte" lo lleva a no fumar y a chequearse regularmente. Otras veces la misma asociación puede influir en que la persona tome una mala decisión; por ejemplo, si asociar "cáncer" con "muerte" llevara a una persona a volverse tan temerosa y pesimista que no buscara diagnosticar y tratar sus síntomas preocupantes de cáncer hasta que fuera demasiado tarde para hacer cualquier cosa.

La heurística de **Simulación** actúa cuando usted se imagina varios escenarios en los que se pueden desarrollar ciertas situaciones. A menudo las personas se imaginan cómo se va a llevar a cabo una conversación o cómo las va a tratar otra persona cuando se encuentren con ella o qué van a decir o a hacer sus amigos, su jefe o un ser amado cuando tengan que tratar asuntos difíciles. Estas simulaciones, que son como películas en nuestra cabeza, nos ayudan a prepararnos y a tener un mejor desempeño cuando llega el momento difícil. Pero también nos pueden encaminar hacia expectativas equivocadas. Las personas pueden no responder como nos imaginamos y las cosas pueden resultar completamente diferentes. Nuestras preparaciones pueden fallarnos debido a que la facilidad de nuestra simulación nos llevó a pensar, equivocadamente, que las cosas deberían ocurrir como nos las habíamos imaginado y no resultaron así.

La heurística de **Similitud** opera cuando nos damos cuenta de que nos parecemos a alguien de alguna manera e inferimos que lo que le pasó a esa persona es muy posible que también nos pase a nosotros. Este tipo de similitud funciona como un argumento analógico o como un modelo metafórico. La similitud a la que nos referimos podría ser fundamental e importante, lo cual haría que la inferencia se justificara. Por ejemplo, el jefe despide a su compañero de trabajo porque no cumplió con las metas de ventas y usted concluye razonablemente que si usted incumple las metas de ventas correrá la misma suerte. O la similitud que viene a la mente puede ser aparente o no tener relación con el resultado, lo que haría que la inferencia fuera injustificada. Por ejemplo, usted ve un comercial de televisión en el que aparecen unos jóvenes de figura esbelta disfrutando la ingestión de comidas rápidas que engordan e infiere que puesto que usted también es joven puede darse el gusto de comer esa misma comida rápida sin ganar una cantidad de esos kilos antiestéticos.

Los métodos cognitivos heurísticos y las predisposiciones o sesgos que con mayor frecuencia se asocian con el sistema de pensamiento 2 incluyen: *satisfacción, aversión al riesgo o pérdida, anclaje con ajustes, e ilusión de control*.

La Satisfacción ocurre cuando estamos considerando nuestras alternativas. Cuando llegamos a una que es lo suficientemente buena para cumplir nuestros objetivos, a menudo consideramos que hemos completado nuestras deliberaciones. Estamos satisfechos. Y, ¿porqué no? Después de todo, la elección es suficientemente buena. Puede no ser perfecta, ni óptima y puede incluso no ser la mejor de todas las opciones disponibles. Pero es lo

suficientemente buena. Es hora de decidir y de seguir adelante.

La compañera de la heurística de satisfacción es la de temporalización, que consiste en decidir que la opción a la cual hemos llegado es "suficientemente buena por el momento". Frecuentemente nos movemos por la vida satisfaciéndonos y temporalizando. A veces miramos hacia atrás y nos preguntamos por qué nos contentamos con mucho menos de lo que habríamos podido tener. Si solamente hubiéramos estudiado más duro, trabajado un poco más, cuidado mejor a nosotros mismos y a nuestras relaciones, quizás no estaríamos ahora viviendo como lo estamos haciendo. Pero, en su momento, cada una de las decisiones tomadas a lo largo del camino fue "suficientemente buena para el momento".

Por naturaleza somos una especie **con aversión al riesgo y a la pérdida**. Con frecuencia tomamos decisiones basadas en lo que nos preocupa perder, más que en lo que podríamos ganar. Este resulta ser un enfoque más bien útil en muchas circunstancias. La gente no quiere perder el control, no quiere perder su libertad, su vida, su familia, su trabajo, sus posesiones. Los juegos muy riesgosos se dejan para los que pueden darse el lujo de perder dinero. ¡La ciudad de Las Vegas no construyó todos esos multimillonarios hoteles con casinos porque los veraneantes ganan todo el tiempo! Y por lo tanto, en la vida real, tomamos precauciones. Evitamos los riesgos innecesarios. Las probabilidades pueden no estar en contra nuestra, pero a veces las consecuencias de perder son tan grandes que preferimos dejar pasar las posibilidades de ganar con tal de no perder lo que tenemos. Y, sin embargo, en ocasiones, ésta puede resultar también la decisión más desafortunada. La historia ha demostrado, una y otra vez, que los negocios que evitan correr riesgos a menudo son incapaces de competir exitosamente con los que resuelven incursionar decididamente en nuevos mercados o en nuevas líneas de productos.

Cualquier heurística solo es una maniobra, un atajo o impulso para pensar y actuar de una manera y no de otra, pero no es una regla a prueba de fallas. Muchas veces confiar en la heurística puede funcionar bien; pero no funcionará todo el tiempo para alcanzar lo más deseable.

Por ejemplo, la gente con algo que perder tiende a hacer elecciones conservadoras, tanto políticas como económicas. Eso no necesariamente es malo. Ahora, permítame una observación sobre la influencia de la heurística del aversión al riesgo y a la pérdida en la toma de decisiones: tenemos mayor capacidad de soportar el status quo, incluso en la medida en que se deteriora lentamente, que de realizar un cambio "radical"; lamentablemente, cuando llega el momento de realizar el cambio, con frecuencia se requiere un trastorno mucho mayor para lograr las transformaciones necesarias o, en ocasiones, la situación se ha deteriorado hasta llegar al punto de no retorno. En esas situaciones nos preguntamos por qué esperamos tanto tiempo antes de hacer algo.

La heurística conocida como **Anclaje con Ajuste** actúa cuando nos encontramos haciendo juicios evaluativos. Lo más natural para nosotros es localizar o anclar nuestra evaluación en algún punto de cualquier escala que estemos usando. Por ejemplo, el profesor dice que la calificación del trabajo de un estudiante es C+. Luego, en cuanto vamos encontrando otra información, podemos ajustar ese juicio. El docente puede, por ejemplo, decidir que el trabajo es tan bueno como otros que fueron calificados con B- y, por lo tanto, ajustar la calificación hacia arriba en la escala. Lo interesante de esta heurística, es que normalmente no empezamos una evaluación nueva. Hemos soltado el ancla y podemos halar o soltar la cadena un poco, pero no sacamos el ancla del fondo del mar para reubicar nuestra evaluación. Las primeras impresiones, como dice el dicho, no pueden deshacerse. Lo bueno de esta heurística es que nos permite seguir adelante. Hemos hecho la evaluación; tenemos otros trabajos para calificar, otros proyectos para hacer, otras cosas en nuestra vida que necesitan atención. No podríamos aguantar mucho tiempo si tuviéramos que reevaluar cualquier cosa constantemente como si fuera nueva. Lo desafortunado de esta heurística es que, a veces, soltamos el ancla en el lugar equivocado; nos cuesta trabajo darles a las personas una segunda oportunidad para que puedan causar una primera buena impresión.

La heurística conocida como **Ilusión de Control** se evidencia en muchas situaciones. Casi todos nosotros sobreestimamos nuestras habilidades para controlar lo que va a suceder. Hacemos planes de la manera como vamos a hacer esto o lo otro, a decir esto o aquello, a manipular la situación de uno u otro modo, compartir o no una información o una posibilidad, todo el tiempo pensando que, de alguna manera, nuestros pequeños planes nos permitirán controlar lo que suceda. Actuamos como si los demás estuvieran danzando en los extremos de las cuerdas que estamos halando, cuando en realidad la influencia que nuestras palabras o acciones ejercen sobre los eventos futuros puede ser bastante insignificante. En algunos momentos sí tenemos alguna medida de control. Por ejemplo, podemos hacer ejercicio, no fumar y vigilar nuestra dieta para estar más saludables y en mejor forma. Tenemos cuidado de no beber si vamos a manejar de tal forma que reducimos los riesgos de vernos envueltos en un accidente de tránsito. Pero, a veces, sencillamente estamos equivocados acerca de nuestra habilidad para ejercer el control total sobre una situación. Tristemente podemos enfermarnos incluso si trabajamos duro para cuidarnos bien. O podemos vernos involucrados en un accidente aún estando sobrios. Nuestro negocio puede fracasar incluso si trabajamos fuertemente para que sea exitoso. Puede que no nos vaya tan bien en un examen cómo hubiéramos esperado, incluso si estudiamos mucho.

Relacionada con la heurística de Ilusión de Control se encuentra la tendencia a malinterpretar nuestra influencia o responsabilidad personal en acontecimientos pasados. Esto se llama **Visión Retrospectiva Sesgada** Podemos sobreestimar la influencia que nuestras acciones han tenido en eventos en los que las cosas salen bien, o podemos subestimar nuestra responsabilidad o culpabilidad cuando las cosas salen mal. Todos hemos oído personas que se jactan de haber hecho esto o aquello que dio como resultado la ocurrencia de tales y cuales cosas maravillosas. Hicimos estos grandes planes y miren cómo están de bien nuestros negocios financieramente. Esto puede ser cierto cuando la economía está fuerte; pero no cuando está decayendo. No queda claro qué tanto de ese éxito fue fruto de la planeación y qué tanto provino del ambiente económico general. O, todos hemos estado en situaciones en las que debimos haber reconocido que algo salió mal pero pensamos para nuestros adentros, pues yo pude haber tenido alguna culpa en esto, pero no soy totalmente responsable. "No fue culpa mía que los niños llegaran tarde al colegio, pues yo estaba vestido y listo para salir a la hora indicada". Como si al ver el retraso de la familia yo no tuviera ninguna responsabilidad de tomar la iniciativa y ayudar.

> "Locura es hacer lo mismo una y otra vez esperando obtener un resultado diferente".
>
> *Albert Einstein*

La investigación acerca de los patrones heurísticos de toma de decisiones que hemos compartido con ustedes, no pretende evaluarlos como patrones necesariamente buenos o malos de pensamiento. Temo que la manera como los abordé anteriormente pudo no haber sido todo lo neutral y descriptiva que ha debido ser. La dependencia de esos métodos cognitivos heurísticos puede en realidad ser una forma eficaz de tomar decisiones, dada la complicación que tienen nuestras vidas. No podemos dedicar al máximo nuestros recursos cognitivos en cada una de las decisiones que tomemos.

Los que estudiamos estos fenómenos del pensamiento heurístico simplemente estamos tratando de documentar cómo *pensamos realmente* los humanos. Hay muchos propósitos útiles para hacerlo. Por ejemplo, si encontramos que la gente comete repetidamente el mismo tipo de error al pensar sobre problemas que comúnmente enfrenta, podremos entonces encontrar maneras de intervenir y ayudarles para no repetir ese error una y otra vez.

Esta investigación sobre los patrones de pensamiento reales utilizados por individuos y grupos puede resultar particularmente valiosa para aquellos que buscan intervenciones que puedan mejorar la manera como tomamos nuestras propias decisiones, sobre el cuidado de nuestra salud, respecto a los negocios, como lideramos grupos de personas para que trabajen más efectivamente en ambientes colaborativos y otros casos similares.

La cultura popular ofrece otro mito acerca de la toma de decisiones que vale la pena cuestionar. Se trata de la creencia de que cuando tomamos decisiones reflexivas sopesamos con cuidado cada una de las opciones que tenemos, dándole a cada una a su turno, la debida consideración, antes de decidir cuál vamos a adoptar. Aunque quizás debería ser así, la investigación sobre toma de decisiones en los humanos muestra que sencillamente no es esto lo que ocurre.[4] Cuando se estaba buscando explicar cómo la gente se decide por una opción con una convicción tal que se mantiene en su decisión a través del tiempo y con una confianza tal que actúa con base en esa decisión, surgió el concepto de que lo que hacemos es construir una **Estructura de Dominio**. Resumiendo, esta teoría sugiere que cuando escogemos una opción particular, que es suficientemente buena, tendemos a exaltar sus méritos y a disminuir sus fallas en comparación con otras opciones. La exaltamos en nuestra mente hasta que para nosotros se convierte en la opción dominante. De esta manera, a medida que nuestra decisión va tomando forma, adquirimos confianza en nuestra elección y nos sentimos justificados para descartar las otras opciones, aunque objetivamente la distancia entre cualquiera de ellas y nuestra opción dominante sea pequeña. Pero nos revestimos de nuestra opción dominante hasta tal punto que somos capaces de poner de lado todas las demás posibilidades y actuar con base en nuestra elección. En efecto, llega a dominar las otras opciones en nuestra mente de tal manera que podemos mantener nuestra decisión en acción durante un periodo de tiempo, en lugar de devolvernos a revaluar o reconsiderar constantemente. Comprender el fenómeno natural de la estructura de dominio nos puede ayudar a entender por qué nos queda tan difícil lograr que los demás cambien de opinión o por qué nos parece, que las razones de nuestras decisiones son mucho mejores que cualquiera de las objeciones que los otros pudieran tener frente a ellas. Esto no quiere decir que tengamos la razón o que estemos equivocados. Más bien, vale para hacer la observación de que los seres humanos podemos construir inconscientemente defensas alrededor de nuestras elecciones, lo cual puede resultar en una confianza justificada o no para actuar con base en esas elecciones.

Al darse cuenta del poder que tiene la estructura de dominio, uno solo puede comprometerse más con la importancia que tienen la educación y el pensamiento crítico. Debemos hacer todo lo que esté a nuestro alcance para informarnos exhaustivamente y para reflexionar cuidadosamente sobre nuestras elecciones antes de hacerlas, porque después de todo, somos humanos y tenemos la misma posibilidad que tiene la persona de al lado de creer que tenemos la razón y que es ella la equivocada, una vez que la estructura de dominio se comience a erigir. Frenar ese proceso para reparar las malas decisiones, lo cual es posible, puede ser mucho más difícil que hacer las cosas bien desde el principio.

Existen más heurísticas que las mencionadas anteriormente. Queda mucho por aprender sobre la estructura de dominio, puesto que se da tanto en grupos como en individuos. También es importante aprender respecto a cómo mitigar los problemas que pueden surgir al decidirse prematuramente por una opción "suficientemente buena" o, cómo diseñar programas educativos o intervenciones que ayuden a la gente a ser más efectiva en la utilización de sus Sistemas 1 y 2 de pensamiento. Hay mucho que aprender acerca del pensamiento humano y cómo optimizarlo en individuos de diferentes edades; cómo mejorarlo en grupos de pares y en grupos en los que las jerarquías organizacionales influencian las dinámicas interpersonales. Por fortuna, hoy sabemos mucho más sobre el pensamiento humano y la toma de decisiones de lo que sabíamos hace pocos años.

Esto nos lleva a la pregunta final, "¿Por qué el pensamiento crítico es particularmente valioso?"

Empecemos con usted. ¿Por qué sería conveniente que usted tuviera habilidades cognitivas de interpretación, análisis, evaluación, inferencia, explicación y auto regulación?

¿Por qué valoraría usted aprender a enfocar tanto la vida como asuntos específicos con las disposiciones hacia el pensamiento crítico

[4] Henry Montgomery, "De la Cognición a la Acción: La Búsqueda del dominio en la Toma de Decisiones". Proceso y Estructura en la Toma de Decisión de los Humanos, Montgomery H, Svenson O (Eds). John Wiley & Sons: Chichester, UK, 1989.

anteriormente mencionadas? ¿Tendría más éxito en su trabajo? ¿Tendría mejores calificaciones en su estudio?

En realidad y científicamente hablando, la respuesta a la pregunta sobre la mejora en sus calificaciones es "muy posiblemente". Lo aseveramos porque un estudio de más de 1100 estudiantes universitarios muestra que los puntajes obtenidos en una prueba de habilidades de pensamiento crítico a ese nivel tienen una correlación significativa con los promedios de calificación universitarios.[5] También se ha demostrado que las habilidades de pensamiento crítico se pueden aprender, lo cual hace pensar que en la medida en que uno las aprenda su promedio puede mejorar. También está a favor de esta hipótesis la importante relación existente entre el pensamiento crítico y la comprensión de lectura. Los progresos en uno de ellos van paralelos con mejoras en el otro. Ahora bien, si usted puede leer mejor y pensar mejor, ¿no tendría un mejor rendimiento en sus clases, aprendería más, y obtendría mejores calificaciones? Esto, por decir lo menos, es muy plausible.

Aprendizaje, pensamiento crítico y el futuro

"El futuro pertenece ahora a las sociedades que se organizan para aprender… las naciones que deseen tener ingresos altos y empleo total deben desarrollar políticas que enfaticen la adquisición de conocimiento y habilidades por parte de todos, no solo de unos pocos elegidos".

Ray Marshall & Marc Tucker, Pensamiento para Vivir; educación y la Riqueza de las Naciones, Basic Books. New York 1992

Pero, mejores calificaciones ¡que beneficio tan limitado! ¿Realmente a quién le importan en el largo plazo? Cuando pasen dos o cinco años de haber terminado la universidad, ¿qué significa realmente el promedio? En este momento el promedio de vigencia de los programas de nivel técnico y de nivel profesional es de más o menos cuatro años, lo cual significa que el contenido técnico se expande y cambia tan rápidamente que aproximadamente en cuatro años después de graduarse, su entrenamiento profesional tendrá la urgente necesidad de renovarse. Entonces, si para lo único que sirve la universidad es para obtener el nivel de entrenamiento de entrada y la acreditación que le permita acceder a un puesto de trabajo, quiere decir que la universidad tiene, en el tiempo, un valor limitado.

"El pensamiento crítico es el proceso del juicio intencional, auto regulado. Este proceso da una consideración razonada a la evidencia, el contexto, las conceptualizaciones, los métodos y los criterios".

El Informe APA Delphi, Pensamiento Crítico: Una Declaración de Consenso de Expertos con Fines de Evaluación e Instrucción Educativa. 1990 ERIC Doc, NO.: ED 315 423

¿Es ese el panorama completo? Un puesto de trabajo es algo bueno, pero ¿es esa la única función de la universidad? ¿iniciarse en un buen trabajo? Quizás algunos no pueden ver su valor adicional, pero muchos sí lo hacen. Un propósito importante, si no el *más importante*, de la experiencia de educación superior, ya sea a nivel técnico o universitario, es alcanzar lo que la gente ha llamado una "educación liberal". No liberal en el sentido de unas nociones de esto o de aquello con el único propósito de cumplir con los requerimientos de un programa específico. Sino liberal en el sentido de "liberador". ¿Y quién se libera? ¡Usted! Liberado de un tipo de esclavitud ¿Pero, de quién?

De los profesores. En realidad de la dependencia de ellos que ya no son las autoridades infalibles

[5] Los hallazgos respecto a la efectividad de la enseñanza del pensamiento crítico y, las correlaciones entre el promedio de calificaciones y la habilidad lectora se reportaron en el ; "Informe Técnico #1, Validación Experimental y Validez del Contenido" (ERIC ED 327 549); el "Informe Técnico #2, Factores que pueden predecir habilidades de PC" (ERIC ED 327 550) y "Género, Origen Étnico, Área Principal de Estudio, PC y Auto estima y la Prueba de Habilidades de Pensamiento Crítico de California" (ERIC ED 326 584). El autor de todos es Peter A. Facione y fueron publicados por la Editorial Académica de California, Millbrae, CA, 1990. Estos informes se encuentran disponibles en PDF y pueden bajarse de http://www.insightassessment.com/articles3.html u obtenerse directamente del autor vía archivos de correo electrónico.

que emiten opiniones más allá de nuestra capacidad para desafiar, cuestionar, disentir. Y esto es exactamente lo que los profesores desean. Ellos quieren que sus estudiantes sobresalgan o triunfen por ellos mismos, que vayan más allá del conocimiento actual, que hagan sus propios aportes tanto al conocimiento como a la sociedad. [Ser profesor es un trabajo curioso – mientras mejor seas, menos ayuda tuya necesitan tus estudiantes para aprender].

La **educación liberal** consiste en aprender a aprender, a pensar por uno mismo, de manera independiente y en colaboración con otros. La educación liberal nos conduce a apartarnos de la aceptación ingenua de la autoridad, para situarnos por encima del relativismo contraproducente y más allá del contextualismo ambiguo. Culmina en un juicio reflexivo apoyado en principios. Aprender a pensar críticamente y cultivar el espíritu crítico, no son solo medios para conseguir ese fin, hacen parte del objetivo mismo. De las personas que son malos pensadores críticos y carecen de las disposiciones y las habilidades descritas, no puede decirse que posean una educación liberal, sin importar los grados académicos que puedan tener.

Sí, la educación liberal es mucho más que el pensamiento crítico. Involucra la comprensión de los métodos, de los principios, de las teorías y de las maneras de adquirir el conocimiento que es propio de las diferentes esferas intelectuales. Se da en ella el encuentro con las dimensiones cultural, ética y espiritual de la vida. Comprende la evolución de la toma de decisiones de carácter personal hacia otra que tenga en cuenta un nivel de integridad de principios y de preocupación por el bien común y la justicia social. También, el darse cuenta de las maneras en que nuestras vidas se moldean por obra de fuerzas políticas, sociales, psicológicas, económicas, ambientales y físicas, tanto globales como locales. Además está el crecimiento que proviene de la interacción con nacionalidades, culturas, idiomas, grupos étnicos, religiones y niveles socioculturales diferentes de los propios. Implica, refinar las sensibilidades humanas propias mediante la reflexión sobre las preguntas recurrentes de la existencia humana, como el amor, la vida y la muerte. Está la sensibilidad, apreciación y evaluación crítica de todo lo que es bueno y lo que es malo en la condición humana. A medida que la mente se despierta y madura y, con el suministro de la adecuada nutrición y alimentación educativas, estas otras facetas fundamentales de la educación liberal se desarrollan también. El pensamiento crítico juega un papel fundamental para alcanzar estos propósitos.

¿Y algo más? ¿Qué tal ir más allá del individuo a la comunidad?

Los expertos dicen que el pensamiento crítico es fundamental, si no esencial, para "una sociedad racional y democrática". ¿Qué querrán decir con esto?

Pues bien, ¿qué tan sabia sería la democracia si la gente abandonara el pensamiento crítico? Imagine un electorado que no se preocupara por los hechos, que no quisiera considerar los puntos a favor y en contra de un asunto y, si lo hiciera, no tuviera el poder mental para lograrlo. Imagine su vida y la de sus amigos y familia, en manos de jurados y jueces cuyos prejuicios y estereotipos rigen sus decisiones; que no presten atención a la evidencia; que no se interesen por la investigación razonada; que no puedan hacer o evaluar una inferencia. Sin pensamiento crítico a la gente se la puede explotar más fácilmente, no solo política sino económicamente. El impacto de abandonar el pensamiento crítico no se reduciría a la micro economía de la cuenta corriente hogareña. Suponga que las personas involucradas en el comercio internacional carecieran de las habilidades de pensamiento crítico: serían incapaces de analizar e interpretar las tendencias del mercado, de evaluar las implicaciones de las fluctuaciones en los intereses o de explicar el impacto potencial de los factores que influyen en la producción y en la distribución de materias primas y bienes manufacturados. Suponga que esta gente fuera incapaz de hacer sus propias inferencias a partir de hechos económicos o de evaluar adecuadamente las quejas de personas inescrupulosas y mal informadas. En una situación así, se cometerían graves errores económicos. Sectores completos de la economía se volverían impredecibles y habría una alta probabilidad de que se produjera un desastre económico a gran escala. Entonces, dada una sociedad que no valore y cultive el pensamiento crítico, podríamos esperar con razón, que con el tiempo, el sistema judicial y el sistema económico colapsen. Y, en una sociedad como esa, en la que no se libere a

los ciudadanos enseñándoles a pensar críticamente por sí mismos, sería una locura abogar por formas democráticas de gobierno.

¿Hay alguna duda de que los empresarios y los dirigentes cívicos estén quizás aun más interesados que los educadores en el pensamiento crítico? El pensamiento crítico utilizado por una ciudadanía informada es una condición necesaria para el éxito tanto de las instituciones democráticas como de las empresas económicas que compiten en un mercado libre. Estos valores son tan importantes que es de interés nacional buscar educar a todos los ciudadanos de tal forma que aprendan a pensar críticamente. No sólo para su propio bien, sino para el del resto de nosotros.

Generalizando, imagínese una sociedad, digamos, por ejemplo, los millones de personas que viven en la cuenca de Los Ángeles o en Nueva York y a lo largo de la costa oriental estadounidense o, en Chicago, Ciudad de Méjico, El Cairo, Roma, Tokio, Bagdad, Moscú, Beijing, o Hong Kong. Ellos son, de hecho, completamente dependientes uno del otro y dependientes, además, para el suministro externo de alimentos y de agua, esto es, para su supervivencia, de otros cientos de miles de personas. Ahora imagínese que estos países con millones de habitantes, permitieran que sus instituciones educativas y universidades dejaran de enseñar a las personas a pensar crítica y efectivamente. Imagine que debido a la guerra o al SIDA o a la hambruna o a convicciones religiosas, los padres no pudieran o no quisieran enseñar a sus hijos a pensar críticamente. Imagine el conflicto social y político, el desmoronamiento de los sistemas fundamentales de seguridad y de salud públicas, la pérdida de cualquier conocimiento científico respecto al control de enfermedades o la productividad agrícola, la aparición de grupos paramilitares, de hombres fuertes y de caudillos mezquinos buscando protegerse y proteger sus propiedades tomando el control de cuanto alimento o recurso puedan y destruyendo a quienes se interpongan en su camino.

Mire lo que ha pasado alrededor del mundo en lugares devastados por embargos económicos, por una guerra unilateral o por la epidemia de SIDA. O considere el problema del calentamiento global y la importancia que tiene el que todos cooperemos con esfuerzos para controlar nuestro consumo de combustibles fósiles para reducir la emisión de gases invernadero.

> Ser una persona libre, responsable significa ser capaz de hacer elecciones racionales, sin restricciones. Una persona que no pueda pensar críticamente, no puede hacer elecciones racionales. Y, quizás, aquellos que no tienen la habilidad para hacerlas no deberían poder andar libremente haciendo lo que les plazca, ya que siendo irresponsables, fácilmente pueden convertirse en un peligro para ellos mismos y también para el resto de nosotros.

Considere las "revoluciones culturales" que emprenden los gobernantes totalitarios. Haga conciencia de cómo, en virtualmente todos los casos, los déspotas absolutistas y dictatoriales buscan limitar cada vez más la libertad de expresión. Rotulan a los intelectuales "liberales" como "peligros para la sociedad" y despiden profesores "radicales" de sus trabajos porque pueden "corromper a los jóvenes".

Algunos, usan el poder de su autoridad gubernamental o religiosa para aplastar no solo a sus opositores sino también a las personas moderadas y todo esto para mantener la pureza de su movimiento. Intimidan periodistas y agencias noticiosas que se atreven a hacer comentarios "negativos" sobre sus objetivos políticos o culturales y sobre su mano dura.

La evidencia histórica está allí para que veamos lo que sucede cuando se cierran los colegios o cuando se transforman de sitios de aprendizaje en sitios de indoctrinación. Sabemos qué pasa cuando a los niños no se les continúa enseñando a buscar la verdad, no se les enseñan las habilidades del buen razonamiento o las lecciones que arrojan la historia de la humanidad y las ciencias básicas: las culturas se desintegran; las comunidades colapsan; la maquinaria de la civilización falla; muere un gran número de personas; y tarde o temprano sobreviene el caos político y social.

O, imagínese una hegemonía de los medios de comunicación, la religión o la política que en lugar del pensamiento crítico, cultivara todas las disposiciones contrarias o simplemente reforzara la toma de decisiones carentes de crítica, impulsivas o con el enfoque de "listos-apunten-fuego" a la acción ejecutiva. Imagínese las estructuras gubernamentales, los administradores y los líderes comunitarios quienes, en lugar de fomentar el pensamiento crítico, se empeñaran en tomar decisiones intencionadamente irracionales, ilógicas, perjudiciales, irreflexivas, imprudentes y poco razonables.

¿Cuánto tardarían las personas de esta sociedad, que no valora el pensamiento crítico, en correr tontamente el grave peligro de hacerse daño a sí mismas y a los otros?

En el 2007 los noticieros de mundo informan sobre edificios escolares destruidos y profesores muertos por terroristas y extremistas religiosos violentos. La educación que incluye una buena dosis de habilidades de pensamiento crítico y de disposiciones como búsqueda de la verdad y apertura mental constituye un problema para terroristas y extremistas que quieren tener el control absoluto de lo que la gente piensa. Sus métodos incluyen la indoctrinación, intimidación y un estricto autoritarismo ortodoxo. En el mundo "blanco y negro" de "nosotros contra ellos" una buena educación significaría que las personas comenzaran a pensar por cuenta propia. Cosa que no desean los extremistas.

La historia nos demuestra que la persecución a al enseñanza, ya sea mediante la quema de libros o el exilio de intelectuales o regulaciones tendientes a suprimir la investigación y la búsqueda del conocimiento (imparcial, basado en evidencia y con libertad) pueden suceder en cualquier parte si la gente no esta alerta para defender la indagación abierta, objetiva e independiente.

¿Significa esto que la sociedad debe dar un valor muy alto al pensamiento crítico?

¡Desde luego!

¿Significa lo anterior que la sociedad tiene derecho a forzar a alguien a que piense críticamente?

Quizás.

Pero, en realidad, ¿será necesario hacerlo?

DECLARACIÓN DE CONSENSO DE LOS EXPERTOS EN RELACIÓN CON EL PENSAMIENTO CRÍTICO Y EL PENSADOR CRÍTICO IDEAL.

"Entendemos que el pensamiento crítico (PC) es el juicio auto regulado y con propósito que da como resultado interpretación, análisis, evaluación e inferencia, como también la explicación de las consideraciones de evidencia, conceptuales, metodológicas, criteriológicas o contextuales en las cuales se basa ese juicio. El PC es fundamental como instrumento de investigación. Como tal, constituye una fuerza liberadora en la educación y un recurso poderoso en la vida personal y cívica de cada uno. Si bien no es sinónimo de buen pensamiento, el PC es un fenómeno humano penetrante, que permite auto rectificar. "El pensador crítico ideal es una persona que es habitualmente inquisitiva; bien informada; que confía en la razón; de mente abierta; flexible; justa cuando se trata de evaluar; honesta cuando confronta sus sesgos personales; prudente al emitir juicios; dispuesta a reconsiderar y si es necesario a retractarse; clara con respecto a los problemas o las situaciones que requieren la emisión de un juicio; ordenada cuando se enfrenta a situaciones complejas; diligente en la búsqueda de información relevante; razonable en la selección de criterios; enfocado en preguntar, indagar, investigar; persistente en la búsqueda de resultados tan precisos como las circunstancias y el problema o la situación lo permitan. Así pues, educar buenos pensadores críticos significa trabajar en pos de este ideal. Es una combinación entre desarrollar habilidades de pensamiento crítico y nutrir aquellas disposiciones que consistentemente producen introspecciones útiles y que son la base de una sociedad racional y democrática".

LECTURAS

Asociación Filosófica Americana, *Pensamiento Crítico: Una Declaración De Consenso De Expertos Con Fines De Evaluación E Instrucción Educativa.* "El Informe Delphi", Comité Preuniversitario de Filosofía. (ERIC Doc. No. ED 315 423). 1990.

Brookfield, Stephen D.: *Formando Pensadores Críticos: Retando a Los Adultos a Que Exploren Modos Alternos de Pensar y de Actuar.* Josey-Bass Publishers. San Francisco, CA. 1987.

Browne, M. Neil, y Keeley, Stuart M.: *Haciendo Las Preguntas Correctas*. Prentice-Hall Publishers. Englewood Cliffs, NJ. 2003.

Costa, Arthur L., & Lowery, I Lawrence F.: Técnicas *Para Enseñar A Pensar*. Critical Thinking Press and software. Pacific Grove, CA. 1989.

Facione, Noreen C. Y Facione, P. A., *Analizando Las Explicaciones para las Elecciones Aparentemente Irracionales, Diario Internacional De Filosofía Aplicada*, Vol. 15 No. 2 (2001) 267-86.

Facione, P. A., Facione N. C., y Giancarlo, C: La Disposición Hacia El Pensamiento Crítico: Su Carácter, Medida, y Relación Con Las Habilidades De Pensamiento Crítico, *Diario De Lógica Informal*, Vol. 20 No. 1 (2000) 61-84.

Gilovich, Thomas; Griffin, Dale; y Kahneman, Daniel: *Heurísticas Y Predisposiciones: La Psicología Del Juicio Intuitivo*. Cambridge University Press 2002.

Goldstein, William, y Hogarth, Robin, M. (Eds): *Investigación Sobre El Juicio y La Toma De Decisiones*. Cambridge University Press. 1997.

Esterle, John, y Cluman, Dan: *Conversaciones Con Pensadores Críticos.* The Whitman Institute. San Francisco, CA. 1993.

Janis,I.L y Mann, L: *Toma De Decisiones*. The Free Press,New York. 1977.

Kahneman, Daniel; Slovic, Paul; y Tversky, Amos: *El Juicio Bajo La Incertidumbre: Heurísticas y Predisposiciones*. Cambridge University Press. 1982.

Kahneman Daniel:Knetsch, J.L;y Thaler, R.H.: *El Efecto Dotación, Aversión A La Pérdida, y Predisposición Al Status Quo*. Diario De Perspectivas Económicas. 1991, 5;193-206.

King, Patricia M. % Kitchener, Karen Strohm: *Desarrollando El Juicio Reflexivo*. Josey-Bass Publishers. San Francisco, CA. 1994.

Kurfiss, Joanne G., *Pensamiento Crítico: Teoría, Investigación, Práctica y Posibilidades*. Informe #2 ASHE-ERIC de Educación Superior, Washington DC, 1986.

Marshall, Ray, y Tucker, Marc, *Pensar Para Ganarse La Vida: La Educación y La Riqueza De Las Naciones*, Basic Books. New York, NY. 1992.

Resnick, L. W., *La Educación y Aprendiendo A Pensar*, National Academy Press, 1987.

Rubenfeld, M. Gaie, & Scheffer, Barbara K, *El Pensamiento Crítico En Enfermería: Un Enfoque Interactivo*. J.B Lippincott Company. Philadelphia PA, 1995.

Siegel, Harvey: *Razón Para Educación: Racionalidad, El PC y La Educación*. Routledge Publishing. New York. 1989.

Stemberg, Robert J.: *Pensamiento Crítico: Su Naturaleza, Medición, y Perfeccionamiento*. Instituto Nacional de Educación, Washington DC, 1986.

Toulmin, Stephen: *Los Usos Del Argumento*. Cambridge University Press. 1969

Wade, Carole, y Tavris, Carol: *Pensamiento Crítico y Creativo: El Caso Del Amor Y La Guerra*. Harper Collins College Publisher. New York. NY 1993.

INFORMES GUBERNAMENTALES.

Departamento de Educación de EE.UU., Oficina de Investigación y de Mejoramiento Educativo, Centro Nacional para los Documentos de Estadística Educativa (NCES), Evaluación Nacional del Aprendizaje de los Estudiantes Universitarios: Iniciando, Resumen de Las Actividades Iniciales. NCES 93-116.

Evaluación Nacional del Aprendizaje de los Estudiantes Universitarios: Identificación de las Habilidades a Enseñar, a Aprender, y a Evaluar, Un informe sobre los Procedimientos del Segundo Taller de Diseño, Noviembre de 1992. NCES 94-286.

Evaluación Nacional del Aprendizaje de los Estudiantes Universitarios: Identificando las Habilidades Esenciales en Escritura, Lenguaje Oral y escucha, y Pensamiento Crítico de los Egresados de las Universidades. NCES 95-001.

Seis Pasos para el Pensamiento Efectivo y la Solución de Problemas

"IDEAL-A"

Identificar el problema. – "¿Cuál es el problema real al que nos enfrentamos aquí?"
Definir el contexto. – "¿Cuáles son los hechos y las circunstancias que enmarcan este problema?"
Enumerar las opciones. – "¿Cuáles son las tres o cuatro opciones más plausibles?"
Analizar las opciones. – "¿Cuál es nuestro mejor Plan de acción, considerando todos los aspectos?"
Listar las razones explícitamente. – "Seamos claros: ¿Por qué estamos haciendo esta elección en particular?"
Auto corrección. – "Está bien, volvamos a mirarlo. ¿Qué nos faltó considerar?"

La traducción al español de la versión 2006 de este ensayo fue realizada por María Cecilia Bernat de la Rosa a solicitud de la Universidad Icesi de Cali, Colombia; la revisión y actualización a la versión 2007 la hizo EDUTEKA. Se puede descargar de la siguiente dirección Web:
http://www.eduteka.org/PensamientoCriticoFacione.php
La versión original, en inglés, se puede descargar de la dirección Web:
http://www.insightassessment.com/pdf_files/what&why2007.pdf